

BOLETÍN GASTO PÚBLICO

#48

Elaborado por:

KARELYS ABARCA

Economista del
Observatorio Gasto
Público de Cedice

Observatorio
GASTO PÚBLICO
cedice



HIPERINFLACIÓN: UN MECANISMO PARA SACARNOS LOS AHORROS

La inflación es el incremento sostenido en el nivel de precios agregados. Aunque el umbral parece arbitrario, muchos economistas hablan de hiperinflación cuando la tasa mensual supera el 50%, Venezuela alcanzó ese nivel en el mes de octubre del 2017 de acuerdo a datos de Econométrica. La hiperinflación más estudiada se produjo en Alemania después de la Primera Guerra Mundial, cuando la tasa mensual alcanzó 322%. Sin embargo, la peor hiperinflación ocurrió en Hungría durante la Segunda Guerra Mundial, con un nivel de precios que ascendió a límites insoportables. Exploraremos el comportamiento hiperinflacionario que está mostrando Venezuela, para dimensionar el tamaño de nuestro desastre económico.

Los ejemplos históricos de Alemania y Hungría, no explican suficientemente las causas esenciales de procesos hiperinflacionarios que han conmovido al mundo. Los conflictos bélicos no son la causa determinante de hiperinflación, pues varios países de América Latina han sufrido estos procesos en tiempos de paz.

En realidad, las hiperinflaciones han sido causadas principalmente por un crecimiento descontrolado de oferta monetaria.

Los ejemplos históricos de Alemania y Hungría, no explican suficientemente las causas esenciales de procesos hiperinflacionarios que han conmovido al mundo. Los conflictos bélicos no son la causa determinante de hiperinflación, pues varios países de América Latina han sufrido estos procesos en tiempos de paz. En realidad, las hiperinflaciones han sido causadas principalmente por un crecimiento descontrolado de oferta monetaria.

Las hiperinflaciones se presentan cuando las instituciones económicas gubernamentales emiten excesiva liquidez para financiar el déficit público, de manera que el gobierno se mantiene a expensas de la pérdida de valor real del dinero de los ciudadanos, en lo que se denomina "impuesto inflación", que es el costo de oportunidad que paga la sociedad para cubrir el déficit fiscal a cambio de la pérdida de valor del signo monetario.

El crecimiento sin respaldo en bienes y servicios de la liquidez genera inflación, porque los ciudadanos intentan conservar el poder de compra de una moneda en sobre-oferta acumulando bienes de consumo, provocando más escasez en el mercado y un crecimiento más acelerado de precios que agrava progresivamente la situación, como una bola de nieve por una pendiente inclinada.

Si el gobierno financia sus gastos emitiendo liquidez constantemente, probablemente se vea presionado a aumentar sueldos y remuneraciones con frecuencia, con lo que incrementará aún más la emisión de dinero, acrecentando la espiral de hiperinflación al ampliar la brecha entre demanda y oferta. Aunado a este desastre de gestión monetaria, tenemos los controles de precios y la falta de divisas para los productores, que contraen más la oferta, razón por la que las perspectivas no son muy optimistas para el caso venezolano.

En el siguiente cuadro puede observarse la ubicación actual de Venezuela en la historia de las peores hiperinflaciones:

POSICIÓN	PAÍS	DURACIÓN (MESES)	INFLACIÓN MENSUAL MÁS ALTA
1	Hungría	12	41.900.000.000.000.000%
2	Zimbabue	20	79.600.000.000%
3	Yugoslavia	22	313.000.000%
4	República Srpska	22	297.000.000%
5	Alemania *	5	29.500%
40	Venezuela **	3	105,69%
41	Chile	1	87,6%
42	Estonia	2	87,2%
43	Angola	26	84,1%
44	Brasil	4	82,4%
53	Alemania	1	56,9%
54	Kazajistán	1	55,5%
55	Lituania	1	54,0%
56	Bielorrusia	1	53,4%
57	Taiwán	1	50,8%

Fuente: Steve Hanke, Nicholas Krus y Ecoanalítica. Incluye datos actualizados del Inflatómetro de CEDICE

*Alemania atravesó dos procesos hiperinflacionarios (agosto 1922 – diciembre 1923) y (enero 1920- febrero 1920)

** Los datos de Venezuela fueron actualizados del cuadro original, con datos del Inflatómetro de CEDICE, pasando del puesto 41 en el ranking de hiperinflaciones al puesto 40 en un solo mes

La velocidad de crecimiento de los precios en Venezuela está siendo abrumadora. A pesar que el gobierno no publica cifras de inflación desde diciembre del año 2015, a través del Inflaciómetro de CEDICE, el portal de Econométrica y el portal www.inflacionverdadera.com, conocemos el comportamiento de los precios en el país. En el siguiente cuadro pueden verse las comparaciones dramáticas de la fiebre que está aniquilando el sistema productivo nacional:

	INFLACIONVERDADERA.COM	INFLACIÓMETRO CEDICE	ECONOMÉTRICA
Octubre 2017	23%	64,37%	51,00%
Noviembre 2017	40%	65,47%	63,82%
Diciembre 2017	83%	105,69%	...

Fuente: www.inflacionverdadera.com, Cedice y Econométrica.

De estas tres fuentes diferentes, queda claro que Venezuela enfrenta hiperinflación al menos desde noviembre de 2017, cuando técnicamente la tasa de crecimiento de los precios superó el 50%. Cabe destacar, que la inflación reportada por CEDICE y Econométrica en el mes de noviembre, es similar a la inflación anual del año 2014, mientras la inflación de octubre reportada por Econométrica es similar a toda la inflación del año 2013. Es probable que la inflación mensual que históricamente tenía Venezuela entre 1999 y 2015 (menor a 5%) de ahora en adelante pase a ser la inflación diaria que sufrirán los venezolanos, y posteriormente de no resolverse las condiciones que generan el desajuste, podría agravarse hasta convertirse la inflación anual en la inflación diaria.

La hiperinflación en Venezuela parece ser un mecanismo gubernamental para obligar a los privados a gastar sus ahorros en dólares para poder sobrevivir. Ninguna persona puede sobrevivir con un sueldo o una remuneración en bolívares, que pierde poder adquisitivo día a día, mientras los precios de los bienes y algunos servicios están creciendo a la par del dólar paralelo. Los agentes económicos que pretenden mantener su nivel de actividad con pocas variaciones, necesariamente deben vender sus dólares y divisas, provenientes de ahorros y remesas enviadas por familiares. **Obviamente, que la hiperinflación es un mecanismo efectivo para que el gobierno financie su gasto y mantenga su impuesto inflación.**

Según Jeffrey Sachs detener la hiperinflación requiere un programa integral de estabilización macroeconómica que incluye política cambiaria, fiscal, monetaria, laboral y de fortalecimiento de las instituciones económicas; lamentablemente no observamos esa intención en el gobierno actual, así que probablemente este fenómeno azotará a la población por más tiempo de lo que podamos prever, hasta el límite de lo humanamente soportable.

Elaborado por: Econ. Karelys Abarca
Observatorio Gasto Público de CEDICE
Twitter: @karelitabarca